



MÁS ALLÁ DEL VIH

Rene Magritte

Cuando uno se refiere a René Magritte, inmediatamente viene a nuestra mente la palabra surrealismo. Más allá de cualquier cliché que pudiera tratar de encajonar al movimiento surrealista y antes de referirnos a la exposición de Magritte, vale la pena fijar el contexto en el que surge dicha obra que sigue sorprendiéndonos y desconcertando a mucha gente, como ocurre en la exposición que se presenta en el Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México.

En 1916 surge el Dadaísmo, que proviene de dada, que en el lenguaje infantil significa caballo; nombre elegido al azar por carecer de un sentido serio. Movimiento que surgió al mismo tiempo en Zúrich, París y Nueva York, y que lo encabezaron: Tristán Tzara, Picabia, Arp, y otros; movimiento que básicamente era una protesta contra



la sociedad y contra la locura universal que había provocado la primera conflagración bélica mundial, por lo que los dadaístas se propusieron combatir a la sociedad a la que juzgaban responsable, a su cultura y a su arte racionales, para reivindicar la intuición, el azar, lo irracional, la provocación y el escándalo.

Este movimiento se agota, pero es determinante para que en 1920, aparezca el surrealismo en el que participan fundamentalmente artistas como: André Breton, Philippe Soupault y Louis Aragon, quienes escriben "Campos Magnéticos", y conjuntamente con otros artistas, publican el primer manifiesto surrealista en el año de 1924, aparecido en la revista *Litterature*.

Posteriormente se agregan al movimiento surrealista poetas, pintores y cineastas como Louis Aragon, Paul Eluard, Yves Tanguy, Salvador Dalí, Luis Buñuel (recuerda los films un "Perro andaluz" y "La edad de oro"), Joan Miró y Rene Magritte, entre otros.

El surrealismo tiene carta de naturalización entre nosotros, pues frecuentemente en nuestra sociedad ocurren cosas sorprendentes, inexplicables, absurdas, solamente entendibles bajo un enfoque surrealista, tanto que se dice que cuando André Breton, cabeza del surrealismo, visitó México, dijo que este era un país surrealista por antonomasia.





La atmósfera en que actuaron todos estos personajes era el de la inconformidad, la subversión contra todos los valores establecidos, guiados por los caminos de lo nocturno, del sueño y del inconsciente (Freud dixit). Para ello, utilizaron la escritura automática y practicaron los llamados cadáveres exquisitos que eran formas heterodoxas de enfrentar la realidad. La finalidad última del surrealismo era “reconstruir estos componentes, la realidad de la vigilia y la realidad del sueño en una entidad única, la Surrealidad, que por consiguiente viene a coincidir con la liberación de todas las posibilidades latentes de la personalidad humana”.

A partir de todo lo anterior y una vez que uno recorre el mundo invisible de René Magritte, en el que aparecen cuadros de diversas épocas como son: los denominados “Juventud”, “Bañista”, “Recuerdo de viaje”, “La condición humana”, “El principio de Arquímedes”, “La voz de la sangre”, “El corazón del mundo”, “El imperio de las luces”, “La firma en blanco”, “La violación” y otras más, ya que la exposición contiene aproximadamente 150 obras, y es una de las más completas de este autor, nacido en Lessines, un pueblo al sur de Bélgica, el 21 de noviembre de 1898 y fallecido en el año de 1967.

Como espectadores nos preguntamos que es lo que caracteriza el tono de sus cuadros. Por un lado, Magritte presenta en sus obras objetos reconocibles de todos los días, como son las cortinas, la ventana, el paisaje marino, las nubes, los árboles y piedras entre otros, así como esa cadena de hombres trajeados con sombreros de copa y sin que su rostro aparezca, esto es, sin identidad, aludiendo a la muchedumbre y a la despersonalización en que vivimos; pero al colocarlos aparentemente sin relación alguna entre ellos produce un efecto de desconcierto que se incrementa con el título correspondiente.





Como es usual en las exposiciones, se oye la clásica afirmación y pregunta: yo no entiendo este cuadro y ¿que quiso decir el autor con el mismo?. Es obvio que Magritte con toda intencionalidad coloca las figuras en sus cuadros de tal manera que el espectador sufre una especie de shock y que lo conduce a tratar de desarticular sus hábitos visuales y mentales, encaminándolo a un lugar inédito, desconocido, desde donde tendría que apreciar lo que esta viendo desde otra perspectiva.

Magritte, trata de perturbarnos y de movernos el piso para que tengamos una mirada diferente sobre las cosas; es la mirada del niño que contempla por primera vez todo lo que le rodea. Lo curioso es, que lo anterior lo logra sin sujetarse estrictamente a los lineamientos del surrealismo, ya que es evidente que todas sus figuras están colocadas en forma deliberada y con cierta intencionalidad de la que quedan excluidos todo el bagaje del automatismo, del azar y el inconsciente.

Además valdría la pena hondar en el planteamiento que se desprende de la obra de Magritte y que el manifestó expresamente en varias ocasiones alrededor de los conceptos de semejanza y similitud, aspectos que ha analizado Foucault, al observar la relación de Magritte con Klee y Kandinsky, tema que abre posibilidades muy estimulantes. En la exposición vale la pena detenerse en la sección donde aparece el credo de Magritte, titulado “las palabras y las imágenes”.

No obstante lo anterior, sin el surrealismo difícilmente podría haber surgido un pintor como Magritte, pero al final del camino, al recorrer la exposición, recordemos las palabras de Antonio Machado: “hay que tener los ojos, muy abiertos para ver las cosas como son, aun mas abiertos para ver las otredad de lo que son y aun mas abiertos para verlas mejores de lo que son”.

Quedan cordialmente invitados a entrenar una nueva mirada de la realidad a partir de los ojos y del pensamiento de Magritte.

Ramón Rivas Aguilar

MAGRITTE EN BELLAS ARTES

El filósofo español Manuel García Morente decía que toda la información escrita y las fotografías de Paris, no superaban a un minuto en la ciudad Luz: lo cual significa que además de esta lectura, Magritte te espera en el Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México desde hoy y hasta el 11 de julio.

